



lo enyené de amaneceres  
y de noches sin dormir.

Recitado:

A una yerra de confite  
donde cayí de goloso,  
hice yunta con un mozo  
al que no le di desquite,  
como verso de confites  
quedó el paisano enrollao',  
se le acabó un colorao'  
más ligero que un balazo  
y yo seguí en el picazo  
como si hubiese empezao'.

Cantado:

Por eso es que en este día  
en que te voy recordando  
con gusto le voy cantando  
la mejor milonga mía.  
Es tan grande la alegría  
cuando le canto al picazo,  
porque en verdad fue un pingaso  
el lunar de mi tropilla,  
pico blanco gargantilla,  
y sarco del lao' del lazo.